

EL ALICANTINO

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, un mes. 150 pesetas.
En los demás puntos de España, 3 meses. 5'00
Extranjero, 6 meses. 12'00

DIARIO CATÓLICO.

TELÉFONO NÚMERO 102.

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la
impresión de este periódico, Progreso, 5.
Anuncios á precios convencionales.



LA SEÑORA

DOÑA CLOTILDE GARCIA GUTIERREZ

VIUDA DE HARMSSEN

Falleció á las diez de la noche del día 25 del actual,
después de recibir los Santos Sacramentos.

R. I. P.

Sus hijos los señores Barones de Mayals, su nieto, sobrinos y
demás parientes, suplican á sus amigos se sirvan encomendarla á
Dios, y asistir al entierro que se verificará, con asistencia del clero,
hoy á las diez y media de la mañana.

Alicante 27 de Enero de 1889.

El duelo se reúne en la casa mortuoria, Castaños, 15, y se despi-
de en la Puerta de Alcoy.

Por voluntad expresa de la finada no se repartirán esquelas.

INTERESANTE A LOS VITICULTORES Y VINICULTORES

Acaba de celebrarse en Berlín una Exposi-
ción de vinos portugueses con resultados bas-
tante satisfactorios que, ciertamente, pudiera
servir de estímulo para que nuestros viticulto-
res procurasen también dar á conocer sus vino-
s en los mercados de Alemania. Tanto los vino-
s blancos del Sur de Portugal como los tintos de
Douro, Miño y Trás-os-Montes han merecido
muy favorable acogida, y los cosecheros se pro-
ponen hacer grandes ventas, tanto mas cuanto
que pueden darlos á precios descomulgados, por
lo baratos, en aquel imperio. En el mismo caso
se hallan la mayor parte de los viticultores es-
pañoles y no les sería difícil competir con los
portugueses en el precio y la calidad.

Precisamente es Alemania, entre todos los
países de Europa, el que bebe peor vino. Con-
sumen los alemanes con nombre de vino un bre-
baje ácido, más bien avinagrado, procedente
de Alsacia y Lorena, de Suiza y del Norte de
Italia, y son muy contadas las personas que
pueden beber los vinos espumosos del Rhin y
los Burdeos falsificados, superiores á aquel,
aunque mucho más caros. Sabido es que la gran
masa de la población prefiere la cerveza; pero
además de no ser empresa difícil hacer la com-
petencia á esta si se presentan vinos baratos y
adecuados al gusto del consumidor, hay también
en Alemania quien da la preferencia al vino, y
precisamente son las clases acomodadas las que
más consumen. A unos y otros hay que ofrecer
vinos que tengan cierta semejanza con los de
las procedencias indicadas por que el público ya
se ha acostumbrado á ellos; rechazaban el vino
español áspero, cargado de tanino y oscuro de
color, pero aceptaban de muy buen grado los
vinos claros, algo ácidos, de 9 á 14°, y aroma-
tizados, las mezclas en dosis desiguales del tinto
y el blanco, y los blancos más ó menos espumo-
sos, de tan fácil fabricación hoy día, dados los
progresos de la tecnología enológica moderna.

Cabos sueltos

Dice un periódico:

"Los del orden público de Sevilla acaban de
recibir una lección de la Guardia civil."

La prensa se quejaba inútilmente de la falta
de seguridad en la capital y de la invasión de
ladrones y rateros, que descaradamente ejer-
cían su oficio, y pedía que se encomendara este
servicio á la Guardia civil.

En efecto, la noche del sábado último un te-
niente y varios guardias dieron la batida, ha-
ciendo nada más que setenta y tres detenciones
entre ellas veintitres de industriales de profesión
y con brillante hoja de servicios.

Los periódicos sevillanos se aprovechan de
este servicio para decir que los cuerpos de vigi-
lancia y seguridad no sirven para nada, tal co-
mo están organizados, y que los guardias civi-
les entran en los garitos y guardias sin con-
templaciones ni temor á las amenazas ó al
fuego.

Y preguntamos nosotros: ¿será por esto
por lo que en otra provincia, y no sa-
bemos si en otras, se ha relevado há po-
co á la Guardia civil de este servicio, de
perseguir el juego, dejándolo á cargo de
los alcaldes? ¿Hay quien sepa algo de es-
to? Y caso de ser esto cierto ¿podrá al-
guien decirnos de dónde ha manado esa
orden? Son preguntas que hacemos y
nada más.

Justicia española.

El Consejo de Instrucción pública ha
despachado el expediente de concurso á
la cátedra de contabilidad vacante en la
escuela de comercio de Madrid.

Eran concursantes el Sr. D. José Ma-
ría Nuñez de Cela, antiguo profesor mer-
cantil, catedrático de la escuela de esta
ciudad, con el número 17 en el escalafón
y ventidos años y nueve meses de anti-
guedad, y D. José Angulo Morales, ca-
tedrático en la escuela de Barcelona,
profesor mercantil desde el próximo pa-
sado año de 1888, el cual título obtuvo
en la misma escuela de que era profesor;
con el número 16 en el escalafón y trece
años y diez meses de servicios.

Cualquiera creería que el Consejo hu-
biera resuelto el concurso en favor del
Sr. Nuñez de Cela. Así hubiera sucedido
en cualquier parte menos en España en
que todo sucede ó se hace al revés de co-
mo debe ser.

El propuesto por el Consejo ha sido
el Sr. Angulo.

Ahora solo falta que el ministro sepa
cumplir con su deber y dé la plaza á
quien en justicia le corresponda.

Elio dirá.

Noticias locales y regionales.

El Presidente de la Cámara de Comercio
Don Juan Leach y Giró ha tenido á bien
invitarlos para que mañana á las tres de la tar-
de asistamos á la reunión que ha de tener lugar
con el fin de tratar del nuevo impuesto del Tim-
bre y de la importación de vinos.

Prometemos no faltar.

Ayer de once á doce de la mañana tuvo lugar
un horrible crimen en el barrio de San Antonio.
Parece que una joven que vive en una calle cer-
cana á la fábrica de tabacos estaba en relacio-
nes licitas con un sujeto que no era del agrado
de los padres de la chica. Esta tenía por cos-
tumbre salir de la fábrica de tabacos á las once
é irse á su casa para hacer la comida. Ayer lo
hizo como de costumbre; pero el novio que la
estaba acechando sin duda y que sabía que es-
taba sola, se entró detrás de ella cerrando in-
mediatamente la puerta.

La joven empezó á gritar pero sin duda no
fué oída. Pueden juzgar nuestros lectores lo que
anti dentro sucedería por el resultado siguiente:
Al novio se le encontró exánime en el corral de
la casa con un balazo en la cabeza del cual mo-
rirá. La novia tiene cinco heridas leves de es-
toque, que le causó el novio por ver si accedía
á sus deseos y un balazo en la cabeza también
del novio que según dictámen facultativo no es
de suma gravedad.

Anteanoche, según anunciamos en nuestro
número de ayer, falleció en esta ciudad la dis-
tinguida señora D.ª Clotilde García, viuda de
Harmsen, madre de nuestro muy querido amigo
el Excmo. Sr. Barón de Mayals, víctima de
tan aguda y rápida pulmonía que ha hecho que
su noticia viniera casi á confundirse con el co-
nocimiento de su terrible desenlace.

La muerte de tan distinguida señora arreba-
ta de nuestro lado una de las almas más nobles
y generosas, cuya caridad y desprendimiento

fueron siempre inagotables para socorrer al
menesteroso y al desvalido, y cuya piedad le
hizo mirar siempre con especial predilección
los Asilos benéficos é institutos religiosos á los
que hizo objeto de su valiosa protección, así co-
mo á la iglesia en sus días de precaria nece-
sidad.

Bien sabemos que en estos momentos serán
muchas las lágrimas y oraciones que ante el
cadáver de aquella señora tributarán á su alma
sus muchos favorecidos. Este es el premio de
los que saben hacer buen uso de las riquezas y
pasar por este destierro sembrando el bien con
sus obras y dando ejemplos de virtudes cristia-
nas dignos de imitarse, con los que sobre la
consideración, respeto y cariño de todos, alcan-
zan lo que vale más que esto, la recompensa
que tiene Dios reservada á sus escogidos.

Sirva esta piadosa y cristiana consideración
de único posible consuelo á nuestro querido
amigo el Sr. Barón de Mayals en su inmensa
pena, en la que le acompañamos con toda la
sinceridad de nuestro afecto, rogando al cielo
conceda á él y á su apreciable familia el con-
suelo que han menester en estos supremos mo-
mentos.

Los libros parroquiales de esta ciudad arro-
jan el siguiente movimiento durante todo el pa-
sado año de 1888

San Nicolás: Bautizos 1.127, defunciones 740,
casamientos 291. Santa María: bautizos 211,
defunciones 146, casamientos 61. Casas de Be-
nificencia y Maternidad: bautizos 52 defun-
ciones 29. Hospital civil: defunciones 96. Juris-
dicción eclesiástica castrense: bautizos 69, de-
funciones 34, casamientos 4. Total: bautizos
1.460, defunciones 1045, casamientos 356, re-
sultando de estos datos un aumento en la po-
blación católica de esta ciudad en el referido
año 1888, de 415 individuos.

FERRARI, dentista, Princesa, 11,
Alicante.

Noticias generales.

Se encuentra gravemente enfermo el Card-
nal Pecci, hermano de Su Santidad.

El ilustre y virtuoso enfermo, cuyo restable-
cimiento deseamos, y pedimos á Dios, tiene
ochenta y un años de edad.

La escuadra inglesa, al mando del almi-
rante David, se encuentra anclada en el puerto
de Almería.

En una de las puertas del palacio arzobispal
de Sevilla se ha encontrado un petardo, que no
llegó á estallar porque la mecha era demasiado
larga.

Han fallecido en Madrid la Excm. señora
Marquesa viuda de Pidal, madre de los señores
Marqués de Pidal y D. Alejandro Pidal; y la
hermana del Sr. Castelar.

Deseamos eterna paz en el seno de Dios á
las finadas, y enviamos á los Sres. Pidal y Cas-
telar nuestro más sentido pésame.

Esta noche al toque de oraciones comenzará
el rezo del Santo Rosario en la Iglesia de las
monjas Capuchinas por el eterno descanso del
alma de la señora doña Clotilde García Gutie-
rrez, viuda de Harmsen.

CALENDARIO PIADOSO.

Santos de hoy —La Fiesta del Bautizo de
San Vicente Ferrer y San Juan Crisóstomo.

La Misa y Oficio divino son del Beato Juan
de Ribera ob. y cf. con rito doble mayor y color
blanco haciendo conmemoración de las Octavas.

Santos de mañana —San Julián Obispo de
Quenza y San Cirilo ob. y cf.

La Misa y Oficio divino son del Santo Obispo
de Cuenca con rito doble de segunda clase y co-
lor blanco.

CULTOS PARA HOY.

En la Colegial á las nueve la conventual, por
la tarde al terminar el coro habrá minerva con
manifesto y sermón que dirá el M. I. señor
Abad.

En Santa María á las nueve Tercia y misa
y por la tarde Minerva.

En Ntra. Sra. del Carmen, á las siete y me-
dia habrá misa de comunión general por la Me-
sada de la Santísima Virgen, y como término
de los Ejercicios Espirituales; por la tarde á las
cuatro se pondrá de manifesto el Santísimo Sa-
cramento, siguiendo á continuación el Santo
Rosario y sermón que dirá el Dr. D. José Ma-
ría Mirete, terminando con la procesión de
la Santísima Virgen del Carmen y lo de cos-
tumbre.

En las demás Iglesias los de costumbre.

SERVICIO POSTAL TELEGRÁFICO

DE LA
Agencia Fabra.

Particular de "El Alicantino."

Paris 25.—Apertura de la Bolsa de hoy
4 por 100 exterior español 73'46 —3 por 100
francés 82'80.

Londres 25.—Apertura de la Bolsa de hoy
4 por 100 exterior español 73'12.

Paris 25.—Todo se vuelve cálculos y con-
jeturas con motivo de la elección del domingo.

El número de electores inscritos en las listas
de Paris es en cifras redondas de 570 mil.

De estos hay que omitir los soldados que es-
tán en el servicio activo y apesar de figurar en
las listas, no tienen voto, las personas que han
dejado de ser vecinos de Paris los enfermos y
los ausentes accidentalmente.

Se puede calcular que á lo sumo tomarán par-
te en la votación unos 420 mil electores, en el
caso, casi ya seguro, de que los monárquicos se
presenten en masa en los comicios.

El número de votos monárquicos se calcula
en 105 mil.

Los boulangieristas esperan obtener de éstos
sobre 95 mil.

Esta cifra unida á los descontentos, á las
grandes masas de electores con que cuenta el
general en las afueras á las fuerzas que en el
ardor de la lucha presentarán los taberneros á
los licenciados del ejército y militares retirados
y de la reserva afectos en su mayoría á la causa
plebiscitaria, dará seguramente la victoria á
esta según opinión de la prensa boulange-
rista.

Las personas imparciales no juzgan exage-
radas estas esperanzas contando por supuesto
con la base monárquica.

Entre tanto los periódicos republicanos *El
Intransigente*, *La Francia*, *La Pequeña Repú-
blica Francesa*, *La Pensa*, *El Pequeño Pa-
risien* y el populismo *Petit Journal* sostienen
con grande ahínco y vehemencia la candidatura
del general repartiéndose gratis miles de ejem-
pares de algunos de estos diarios sobre todo en
los barrios obreros.

Inútil es añadir que casi toda la prensa con-
servadora se expresa en el mismo sentido.

La batalla de carteles continúa con más ardor
si cabe que en los días anteriores sobre todo en
la Bolsa, Banco, Casa de Correos, plaza del Ca-
rronsul y otros puntos céntricos de Paris.

Paris 25.—El nuevo embajador de España
en Londres señor Albareda que comió ayer en
casa del señor Goldschmidt y cazó en la finca
del señor Cahen sale esta mañana para su des-
tino.

Londres 25.—Se acaba de recibir una gra-
ve noticia de Zanzibar.

El misionero anglicano Arturo Brock al lle-
gar á Mkanze procedente del Africa central
fué asesinado por los indígenas. Dicho misione-
ro dirigiese á la costa para embarcarse.

Este suceso ha producido viva sensación en
Londres donde se atribuye á la conducta torpe
de los alemanes el espíritu de hostilidad de que
son objeto los europeos en el Africa oriental.

ULTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR DE "EL ALICANTINO"
DE LA AGENCIA FABRA

Madrid 26 (6 t.)

Los alcoholeros de Madrid se hacen solida-
rios de las reclamaciones elevadas al Go-
bierno por los de provincias pidiendo que
se reembarquen para su procedencia los vi-
nos itali nos venidos á España.

Bolsa 73'45.

Madrid 23 (6'30 t.)

La situación política de Francia influye
en la Bolsa pronunciándose un descenso en
casi todos los valores.

Desde la apertura de ayer el 3 por 100
francés ha bajado 25 céntimos y el 4 por
100 exterior español 20.

Madrid 26 (7 n.)

Al entierro de la hermana del Sr. Caste-
lar ha asistido una inmensa concurrencia.
El Sr. Marqués de la Habana se halla
más aliviado de la enfermedad que le
aqueja.

Madrid 26 (9 n.)

"The Daily Chronicle" publica hoy un
despacho de Roma diciendo que sigue la
incertidumbre sobre el proyecto del viaje
del Sr. Gladstone á aquel capital.

Añade que este célebre hombre de Esta-
do desear ir allí pero que antes quiere saber
si su viaje será útil á la causa de Irlanda.

El mismo diario tiene motivos para saber
que Gladstone visitará al Papa si realiza el
viaje á Roma.

Madrid 26 (9'30 n.)

Se presentan serias dificultades entre
los republicanos coalicionistas para poner-
se de acuerdo respecto al manifesto que
pretenden dirigir al País.

Se hallan gravemente enfermos los gene-
rales Ibañez, Merelo y Tassara

IMPRESA DE ANTONIO SEVA

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

COLEGIO LUCENTINO DE SAN LUIS GONZAGA

DIRIGIDO POR
DON COSME JAVALOYES PASCUAL, PRO.
ANGELES, 4—ALICANTE.

Este Colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la enseñanza esté a la altura que la actual sociedad exige.
Con la debida separación e independencias tiene establecidas:
Escuelas de instrucción primaria en sus tres grados, párvulos, elemental y superior.
Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión hasta obtener el grado de Bachiller.
Clases de adorno: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.
Para más detalles, pidanse reglamentos a D. Bernardo Perez, Administrador del Establecimiento.

COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCION

NOVELDA

DIRIGIDO POR

D. Luis Calpena Avila, Pbro.

D. Manuel Sirera Pomares, Licenciado en Ciencias.

Creado este Establecimiento el año anterior, bajo muy modesta, aspiraciones, cuenta hoy ya con edificio propio, levantado de plantas en el nuevo barrio de Medina-Sidonia, plaza de Fernandina.
Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos.

RAMOS DE ENSEÑANZA

Instrucción primaria en sus tres grados, superior, elemental ínfima.
Segunda enseñanza hasta obtener el Grado de Bachiller.
Estudios de aplicación al Comercio y preparatorios para Carreras especiales del Estado, civiles y militares.
Para más pormenores dirigirse al Director D. Luis Calpena y Avila, Presbítero, quien facilitará los prospectos reglamento y demás datos que se soliciten.



Compañía de Navegación.

Líneas directas de vapores entre Cette y Alicante y entre Bordeaux y Alicante de
AUGUSTE VINIES, RESTE y COMPAÑIA.
Agente en Alicante FRANCISCO M. LAGUILLON.

FARMACIA DEL DOCTOR SOLER.—**ALICANTE.**
Plaza de San Cristóbal, 12

DR. HERNANDEZ MEDICO Y CIRUJANO. A S P E.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

Son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce. Todas las enfermedades provienen de la impureza de la sangre; impureza que neutralizan pronto estas Pildoras, porque limpian el estómago y los intestinos y dan tono y energía a la organización entera.

Estas Pildoras mas que ninguna medicina clarifican la digestión, el hígado y los riñones, fortalecen el sistema nervioso. Las personas menos robustas pueden valerse sin temor, de estas Pildoras, atendiendo cuidadosamente las instrucciones de que van rodeadas.

La ciencia de la medicina no ha producido remedio que puede compararse con este maravilloso Ungüento, que refrigera todas las partes enfermas, sana toda llaga y úlcera y cura infaliblemente la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, el reumatismo y la gota.

Los remedios van acompañados de amplias instrucciones en español.

Véndese por todos los principales boticarios del mundo, y por su propietario, el profesor Mr. Thomas HOLLOWAY, 78, New Oxford Street, LONDON England.

PIANOS ARMONIUMS, INSTRUMENTAL

Piano, manubrios y Música de todas clases.

ANTONIO FALCÓ

11, CONSTITUCION, 11

ANTIGUA LIBRERIA Y PAPELERIA

DE
IBARRA

PEDRO P. MARTINEZ,
Calle Mayor, núms. 30 y 32, Alicante.

Libros de primera y segunda enseñanza, libros en blanco y rayados, menaje de escuelas, devocionarios, libros religiosos y objetos de escritorio.

ORGANOS PARA TEMPLOS

Se construyen desde dos mil pesetas garantizados por diez años después de someterlos a la aprobación de profesores entendidos.

Reparaciones en órganos, pianos y toda clase de instrumentos; condiciones especiales en los pagos.

Esta casa tiene constantemente un completo surtido en pianos, armoniums y accesorios de las mejores fabricas de Europa. Realiza las compras al contado, por lo que puede ofrecer al público modelos de superior calidad artísticamente considerados, con grandes ventajas en las ventas al contado y a plazos.

FERNANDEZ Y MARCO

MAYOR, 53.

TELÉFONO 181

AVISO AL PUBLICO.

LA ALICANTINA

SUBIDA A SAN ROQUE, NÚMERO 5.

Gran fabrica de jabones superiores de todas clases. Duros, en barras, de colores, blanco, amarillo y de tinta azul. Se venden a precios baratísimos. Por 45 céntimos un kilo, y por 25 medio.

También se fabrican perfumados de lechuga y de varios colores, para suavizar las manos y el cutis, vendiéndose a precios sumamente baratos: por 80 céntimos un kilo y por 40 medio.

El que quiera tener la ropa blanca con poco dinero puede pasar y comprar.

No puede ser mas barato, 45 céntimos un kilo y 25 medio.

No confundirse.

SUBIDA A SAN ROQUE, NUM. 5.

Al público.

ALMACEN DE MÚSICA Y PIANOS

DE

JOSÉ MAESTRE

Esta casa, que viene anunciando los pianos a precios fijos para que el público no se deje engañar, ha sabido que algunos de estos anuncios han sido remitidos, por mano oculta, a los fabricantes, quizá con el objeto de que éstos me induzcan a retirar dichos precios; y no obstante, estoy dispuesto a continuar vendiendo los pianos de acreditadas fabricas españolas, a 3.000 reales, y de varias fabricas extranjeras a 3.500, 4.000 y 4.500.

Reparaciones en órganos y pianos, música de todas clases.

Nota.—En vista de que otra casa anuncia pianos a 3.000 rs., esta sobre dichos precios rebajará un 5 por 100; y a toda persona que compre piano en esta casa, se le regalará una solida y elegante banqueta para el mismo.

JOSÉ MAESTRE, plaza de Alfonso XII, núm. 14 (frente al Ayuntamiento.)

DENTICINA INFALIBLE

DEL

PALACIO-LABORATORIO DE P. F. IZQUIERDO

Fremido con medalla de oro y plata.

Este medicamento es el gran suceso de la infalibilidad específica, y le encontráis en cuatro mil farmacias de España a 3 Pesetas caja, y el único autor **Fernandez Izquierdo** la remite por correo por 14 reales.

Ni un solo niño muere de la dentición si se usa oportunamente y los salva en la agonía, los desencanija, los robustece, les quita la alteración, los accidentes de la dentición penosa, la diarrea que les aniquila, las pupas de la boca, los peligros que se multiplican y reaparece la baba, cesan las convulsiones y no hay madre que desconozca el gran valor de este medicamen-

to que no tiene rival ni sustituto. Llévase el retrato y firma del autor, y al por mayor plaza de la Villa, 4, y al por menor Sacramento, 2. Madrid.—Alicante, Soler y todas las principales boticas.

SERAFIN SANCHEZ

Vinos puros de mesa y de Valdepeñas. Se venden en el antiguo y acreditado establecimiento de Serafin Sanchez los Choriceros extremeños, Princesa, 19, a 50 y 60 céntimos de peseta la botella devolviendo el casco.

También se vende en el indicado establecimiento, y procedente de las mismas bodegas, el superior fondillon que cuenta veinte años de edad a 5 pesetas botella.

En el mismo establecimiento hallarán las personas de buen gusto y el público en general los más ricos y celebrados licores entre ellos el Pouch sueco legitimo de Stocolmo.

Cognac Martell.
Chartreuse legitimo del convento.
Marrasquino legitimo de Zahara.
Anisete de Maria Briart.
Curacao de Holanda triple.
Absenta legitima de Pernot.
Bitter Sacrestad.
Kummel inglés.
Cumen.
Ber edictino de los padres.

Champagne legitimo del caballo "Gladia-teur", Vin a Eliquot etc. etc.

Pedir estas marcas es indicar las non-plus ultra de las que existen en estos géneros. No cabe organización más competente que la de estas importantes casas, géneros más superiores ni nombres de más respetabilidad y que ofrezcan más garantías.

Los citados licores y champagne es todo cuanto se puede dar de perfecto.

En la acreditada salchicheria extremeña, Princesa, 19, Serafin Sanchez, los Choriceros extremeños. — Teléfono, 129.

EL DEVOTO DE SAN FRANCISCO JAVIER

POR EL

P. JOSÉ MARÍA LASQUIBAR,

[de la Compañía de Jesús]

Manual de piedad, abundante en preces y oraciones y rico de sabios documentos, necesarios, hoy más que nunca, para suplir a falta de instrucción religiosa y para fortalecer el espíritu contra todos los temores y contra todas las concupiscencias. Constituye un Devocionario místico, ascético y piadoso para toda suerte de personas, y para los sacerdotes y ministros encargados de la cura de almas, un arsenal de prácticas y de vez desconocidas y fructuosas.

Consta la obra de mas de 700 páginas de buena impresión y escelente papel, ilustrada con tres láminas.

Esta distribuida en tres libros, en la forma siguiente:

Libro 1.º *Parte histórica.*—Compendio de la vida de San Francisco Javier, por el P. Pedro de Ribadeneyra.—Espíritu de San Francisco Javier, sacado de sus cartas.

Libro 2.º *Prácticas especiales en honor de San Francisco Javier.*—El día tercero de cada mes, con la consideración de sus virtudes.—Novena de la Gracia: Origen y privilegios de esta devoción.—Devoción de los diez viernes con la consideración de sus milagros.—Decenario de los niños.—Preces en honor de San Francisco Javier.

Libro 3.º *Manual de la vida cristiana.*—El día cristiano y santo, obra compuesta por el mismo Apóstol de las Indias.—Ejercicios de piedad para cada día.—Ejercicios para recibir con fruto los Santos Sacramentos de la Confesión y Comunión.—Pecados y virtudes.—Devociones: A la Santísima Trinidad, al Sagrado Corazón de Jesús, a la Virgen Santísima, al Patriarca San José, a los Santos Angeles, a las Almas del Purgatorio, a San Ignacio de Loyola y a otros varios Santos.—Ventanas variadas.—Clara inteligencia y admirable doctrina sobre los Mandamientos de la ley de Dios y Sacramentos de la Confesión y Eucaristía, por los P. Pinamonti y Calatayud, expuesta en forma dialogada.—Avisos espirituales a que se reduce lo que está escrito para el camino de la perfección, sacados de las obras del P. Juan Eusebio Nierenberg, de la Compañía de Jesús.—Día de retiro ó preparación para la muerte.—Varias bendiciones e indulgencias.—Himnos y poesías religiosas. Apéndices.

PRECIO: Encuadernado en piel de color con relieve, 4 ptas.; en talite, 4-50; y en chagrin con cantos dorados, 7.

El Corresponsal rebaja 4 rs. por cada libro.—Diríjanse a D. Manuel Galbis, Sacristan mayor de San Nicolás, el cual se encarga de proporcionarlos.

LAS INFALIBLES

NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS

Curacion radical de toda clase de fiebres de carácter intermitente sin temor a que se reproduzcan.

Su uso, devuelve el apetito; reconstituye las perdidas fuerzas y hace recobrar la salud como por encanto.

PRECIO, 24 rs.: las dos cajas con sus correspondientes instrucciones para el uso, seguidas de varias cartas de personas que las han usado que acreditan sus maravillosos é infalibles resultados.

RODRIGU Z HERNANDEZ, farmacéutico, calle Mayor, núm. 22, Alicante.

CRÓNICA SEMANAL

—Adiós, señor director de EL ALICANTINO.

—¡Hola, D. Fernando! ¿Sabe usted algo digno de notarse?

—Lo que todos sabemos: que hace mucho frío, y que entre Boulanger y Jacques, van a poner en un brete a todo París.

—Pues yo tengo que darle a usted, aunque con harto sentimiento, un sablazo literario.

—A ver; ¿qué es eso?...
—EL ALICANTINO va a publicar *hoja literaria* los domingos, y usted es el encargado de hacer la *crónica semanal*.

—¡Yo! ¡Ave María Purísima!...

—Usted, usted: no se hable más. Tengo prisa. El sábado que estén las cuartillas en la imprenta.

Y luego *incontinenti* se fué sin decir *oste ni moste* dejándose con una cara de *bendito* que daba lástima.

Aquí tenéis, pues, caros lectores, a Fernandito Rienzi, servidor de ustedes, revistero de EL ALICANTINO que no va a saber por donde concluir, aunque a la vista está que bien ó mal ya comenzó.

La semana dió principio con frios y lluvias. Noherlesoom parece que se va aplicando cada vez más en sus estudios; así es que acierta la mayoría de las veces en sus pronósticos. D. Mariano Herrera también va dando juego. Este último ya anuncia otro ciclón para el día 28. ¡Dios nos ampare!

Las calles de nuestra ciudad se han visto los días lluviosos muy concurridas por los aficionados al *impermeable*, última novedad que nos ha venido este invierno. Los setemesinos defienden hasta en las últimas trincheras la bondad de este chisme.

Va uno por la calle con el paraguas abierto y apretando el paso porque cae el agua a cántaros y ve que se le acerca un fantasma por la acera arrastrando los zapatos y con mucha cachaza:

—Adiós, señor mío; ¿va usted a la oficina?

—No, señor; voy a la plaza a ver si hay pescado.

—¿Y eso con paraguas?

—No vé V. R. que está lloviendo?

—¡Vuestra Reverencia! ¿Qué no me ha conocido usted? Soy Molinete.

—Hombre, es verdad; dispense usted, señor Molinete, le había tomado por un fraile capuchino.

—Pues volviendo a mitema; me extraña mucho verle con paraguas; debía usted comprarse un impermeable como este que yo llevo. Por veinte pesetas y algunos céntimos le mandan a usted de los almacenes de *printems*, uno igual con las costuras pegadas al fuego. Mire usted, es una pieza esta que no tiene desperdicio. Cuando llueve, no hay que decir nada, ya lo está usted viendo; en primavera se vuelve del revés y resulta un bonito guardapolvo. Yo hasta lo uso como camisa de dormir. Si es en verano...

—Adiós, y luego hablaremos, que me estoy calando hasta los huesos.

Los petardos no han cesado todavía en Madrid, dando lugar a que la prensa tenga más asuntos de que hablar, y a que los polizontes vayan olfateando como los perros pachones. Un hecho digno de notarse ocurre en esta cuestión *petardera*: en Madrid son nueve ó más los petardos que han estallado y a pesar de tanto ruido, los petardistas no han sido habidos; en cambio en Barcelona han sido dos los petardos (uno de ellos no llegó a estallar) y el juez instructor ya tiene en su poder a los delincuentes. Es preciso, pues, convenir en que la policía de Barcelona tiene más olfato y es más vigilante que la de Madrid.

Los tribunales deben ser inexorables con estos *civilizados* que manejan la dinamita sin que les hagan retroceder de su mal propósito los desastrosos efectos de la explosión, cuando saben que pueden ocasionar multitud de víctimas inocentes: no son dignos de compasión y los jueces no deben tenerla.

Pero no solamente son los petardos la

calamidad que se nos ha echado encima: en Almería se han encontrado dos niñas destripadas. Causa espanto pensar que aun andan por el mundo los salvajes autores de tamaña monstruosidad. ¡Qué corazón de hiena!

No hay palabras para maldecir de tales criminales; corramos un velo.

El *submarino-Peral* va infundiendo cada día en los españoles mayores esperanzas de que nuestra patria será una de las naciones más poderosas en el mar. Peral debe estar agradecido a las simpatías que le manifiesta España entera. No hay ciudad, villa, aldea ni cuchitril donde no se hable del submarino, y donde no se hayan prodigado a su autor entusiastas elogios. D. Isaac Peral parece sin embargo que se muestra bastante contrariado, porque el Gobierno ha publicado, ó ha consentido que se publicaran algunos detalles de la construcción del submarino. De lamentar son ciertas imprudencias por parte de aquellos que debían guardar mayor reserva. Como no se procure por todos los que necesariamente han tenido que conocer el mecanismo del buque, anden con cautela y no hacer confidencias a nadie sobre este asunto, me parece que para las demás naciones el *submarino Peral* va a ser el secreto a voces.

Deberíase obrar siempre de este modo.

Un inglés tomando parte en la conversación que acerca del submarino mantenían dos militares españoles:

—¿Y cómo poder ser combustible la pólvora dentro del agua?

—Aplicándole una cerilla. Dijo uno de los oficiales comprendiendo la intención del que preguntaba.

En París está la cosa que arde con motivo de las elecciones entre los partidarios de Boulanger y Mr. Jacques. No pasa día sin que haya reuniones magnas convocadas por unos u otros. Allí hay toros y cañas, y se han dado casos de romperse unos a otros la cabeza con pedazos de teja y de ladrillo.

En Italia reinan el hambre y el bandolerismo. Crispi que en un principio quiso reprimir con mano fuerte el pillaje, parece que ha cobrado miedo a los émulos de *Luis Candela* y los *Siete Niños de Eciya*. ¡Pobre Italia!

El incidente Samoa está haciendo pasar un mal rato a Bismarck. El gobierno de los Estados Unidos se las tiene a tiesas con Alemania y ha dicho que no admite imposiciones de ningún género. Inglaterra quiere reanudar más su amistad con Rusia para contrarrestar a la *triple-alianza* y evitar en caso necesario a todo trance la guerra. Las probabilidades de que la haya, suele dar lugar a los más curiosos comentarios.

—D. Severiano, D. Severiano,—decía un politiquillo que presume de *ver de lejos* y es corto de vista;—por quién tiene V. más simpatías, por la bandera tricolor ó por el águila negra?

—Hombre le diré a V.; a mí me gustan más las perdices escabechadas.

Y yo, parodiando a D. Severiano, diré que estoy mejor por *La Puchera* de Pereda, preciosa novela montañesa de pura raza, que acaba de dar al público tan ilustre escritor. Una crítica de *Sardineiro* que tengo a la vista pone la obra a las nubes. En verdad que Pereda nunca descendió de aquellas alturas; díganlo si no *Pedro Sanchez, Escenas Montañesas, D. Gonzalo y Sotileza*, obras todas y cada una de ellas suficientes para crear la más justa reputación de escritor distinguido y hablsta castellano.

Y aquí termino, caro lector, recomendándole *La Puchera*, que es manjar sabroso, y de fijo te ha de agradar.

Si estas primicias de revistero te han parecido una ensalada indigesta, ten paciencia y espera a la semana que viene, que ya me saldrá más aderezada.

FERNANDO RIENZI

FISIOLOGÍA DEL BAILE

“El baile es un círculo cuyo centro es el diablo.”

Esto lo dijo un teólogo que no era tana.

Mas para los moralistas de ogaño esta definición no es admisible, porque, prescindiendo de que el tiempo de los *sábados* y de las metamorfosis ha pasado, el círculo no es la figura simbólica de nuestros bailes. Demasiado saben usades que cada pareja se va por donde se le antoja, pierde el compás cuando le acomoda, y vuelve cuando le dá la gana; luego si no hay círculo no hay centro; *ergo* si no hay centro, mal puede el diablo hallarse en él.

Sin embargo, la opinión del teólogo está fundada. “Las mujeres son el mismo diablo,” se dice vulgarmente; y admitiendo la denominación de *círculo* que suele darse a las reuniones danzantes, y teniendo en cuenta que el bello sexo es el núcleo ó centro de estas reuniones, “el baile es un círculo cuyo centro es la mujer.” Sustituyendo ahora en lugar de este término su equivalente “el mismo diablo,” viene a que dar probada la exactitud de la máxima del teólogo.

Pero de este modo se infiere un gravísimo cargo a las mujeres; pues no es lo mismo decir “que son el diablo,” que “el diablo es la mujer,” y apelo en testimonio a la gramática.

Buscando un término medio a estas combinaciones diabólicas, he llegado yo a creer que el teólogo citó a diablo por dar alguna forma de ciente a las tentaciones.

Por lo que hace a éstas, los mismos que no creen en brujas y se rien del diablo, no se atreven a negar que tienen en el baile la mejor parte.—Yo las he visto, y no soy escrupuloso ni aprensivo.

Pero sean las tentaciones, ó el diablo, el centro aoominable del baile, según el consabido teólogo conste que he querido comprobar su máxima para que no se me diga que la acepto por sistema; porque yo la acepto... *Ergo*, detesto el baile.

Y ya que la solté, voy a justificar a mis propios ojos esta opinión, que a los de la *flamante filosofía* no pasa de ser una ridícula debilidad.

—“La mujer baila como toca el piano, hace puntillas, ó va de tiendas.”

Tal es la opinión general, aún entre los padres más celosos y los maridos más avisados.

Yo opinaría como ellos, si la mujer bailase sola, ó con otra mujer y ante un círculo de miradores; entonces a todo tirar, podría el más malicioso atribuirle un poquillo de afán por lucir su garbo, su ligereza ó sus formas; pero la mujer no baila sola ni con otra mujer, sino con un hombre y ante un concurso de hombres.

Si la mujer bailase sólo por el gusto de dar brincos, no sería el baile su placer favorito; tendría igual afición que a él, a jugar al marro, ó a la pelota, ó a saltar la cuerda; placeres que, en cuanto a ejercicio muscular, nada tienen que pedir a ningún otro; y no sucede así.

La historia de la mujer civilizada dice bien claro que solo se descompone en público, sólo marcha sin duelo sus adornos, y sólo es insensible a la acción de la intemperie y de los isotonos y portazos, en el baile... pero en brazos de un hombre (*conditio sine qua non*).

De lo cual deducirá cualquiera, que una mujer, en teniendo un hombre con quien bailar, ha colmado sus ambiciones en el baile; es decir, que sólo se ocupa entonces, en espíritu y materia, en dar vueltas por el salón.

Pues no, señor; si así fuera, las simpatías de una mujer en un baile estarían en favor del hombre más ligero y mejor bailarín; pero allí, como siempre y en todas partes, le es más simpático el que es más hermoso y más travieso.

Reparad cada vez que calla la orquesta y las mujeres se retiran a las orillas del salón en torpe desorden, como la espuma a la playa cuando va cesando la tormenta. O d lo que dicen a sus amigas cuando se han sentado a su lado, y desafío al más sagaz a que me cite una muchacha, que al sentarse a descansar, se dé por satisfecha si sale de los brazos de un hombre vulgar y adocenado, por más que en el baile sea una peonza, y la prudencia misma en su comportamiento.

De lo que se deduce que la mujer, para bailar, no solamente necesita un hombre que la estreche, quiero decir, que la acompañe; sino también que este hombre sea *intencionado*, travieso y más que de regular estampa importando muy poco que baile como una ayudarda.

Explanemos una idea que apunté más atrás. La mujer, ordinariamente, es meticulosa y pulcra; la vista de una araña la hace temblar; al contacto de un hombre en un paseo se ruboriza; la menor humedad la obliga a caminar de puntillas; el humo de un cigarro la hace estornudar y en un carruaje público se mareará.

Puesta esta misma mujer en un baile campestre, aguantando el relente de la noche sin constiparse; gira como una peonza en brazos de un hombre horas enteras, y no se mareará; sufre un pisolón que le aplasta un par de dedos, y no se queja; encuéntrase en su rápida marcha con una decena de parejas, cruje hasta sus pulmones con la violencia del choque, y no se dá por entendida del suceso; rozan su terso cutis las puntillas de su adjunto, y no se ruboriza; respira casi en la boca de éste su aliento tabacoso, y no estornuda; rómpese el leve zapato entre los charros del salón, y su pié delicado no dá señales de sentir la aspereza del suelo; cae, en fin, un chaparrón de Agosto, y si no le dicen “párate,” sigue bailando con el agua a las rodillas.

¿Qué significa todo esto? ¿Que tiene la mujer dos naturalezas, una débil para la vida ordinaria, y otra insensible é impermeable para los salones de baile? Esto es imposible. ¿Que son esculpidos artificios siempre en ella el rubor y la sensibilidad? No quiero creerlo, aunque atreviéndolos autores lo aseguren. ¿Que hay en el baile alguna cosa que la preocupa tanto que la hace superior a sus propias debilidades? No hay más remedio que creerlo.

Y ¿cuál es esta cosa? *Hac est questio.*

¿Qué pensamiento será capaz de dominar a una mujer hasta el extremo de que no se duela al contemplar desgarrado su vestido, desgreñado su cabellera, sudosa su piel, desencajadas sus facciones, ni se caiga desmayada viéndose abrazar y resobar por un hombre, ante un público numerosísimo, bullanguero y bromista?

Respóndame el Adán más bonachón.—Por mi parte, ase uro que el tal pensamiento no es ó el dar brincos.—Esta sola causa haría muy poco honor al clirumen de la mujer civilizada, que será... lo que ustedes quieran, pero no tanta.

¿Qué diablo! entremos en un baile, en el de más campanillas, y echemos un vistazo en derredor y aún cuando uno quiera figurarse a la mujer desprovista de toda tentación, ella nos demuestra lo contrario.

Como el estilo es el hombre, el baile es la mujer.

Reparad en esa esbelta morena, con la frente inclinada sobre el hombro de su pareja; mirad; sus ojos de fuego velados por sus lánguidos párpados, sus labios entreabiertos, encendidas sus mejillas, palpitante el seno, flexible como un junco la cintura y pisando el suelo apenas con las puntas de sus menudos pies.

La otra rubia, de mirada tierna y hechicera boca que se repliega nerviosa y con picante sonrisa cada vez que otra pareja la toca al pasar y la oprime contra su caballero.

Esa pálida de yerta fisonomía, que cierra los ojos en éxtasis siempre que la precipitan en el torrente impetuoso de algunos compases de vals.

Aquella pequeñita y ligera, de chispeante mirada, que busca a hurtadillas la de su acompañante cuando la mece casi sobre su rodilla en los bamboleos de una *schotisch*... y tantos, y tantísimos otros *ejemplares* que pasan ante los ojos de uno entre las confusas turbas de un salón de baile; ¿no os dicen en sus especiales actitudes que en todo piensan entonces menos en que van saltando?

¡Ah! pues si nos fuera dado penetrar más tarde tras ellas hasta el misterioso albergue! ¡Si escucháramos los rumores de su inquieto sueño!...

Pero respetemos los de estas mujeres *sensibles*...

Si no me llaman cruel, haría una pregunta al marido *tolerante*.

¿No has notado alguna vez, al retirarte de un baile que tu hermosa costilla está taciturna, áspera y desabrida contigo?

Como me vas a contestar que sí, me tomo la libertad de explicarte ese fenómeno, aunque me llames entrometido.—Todo ese despego significa que has perdido mucho en la comparación que de ti la hecho con los que en el baile la han acompañado; significa que le pareces feo, tonto y ridículo, aunque seas bello, discreto y elegante, porque... está probado que en las comparaciones que hacen las mujeres salen perdiendo siempre los maridos; y en el baile se compara como en ninguna otra parte.

Pero ¿qué quisiera en traducir el pensamiento de la mujer en el baile, en deducciones más ó menos lógicas? ¿Hay más que consultarnos a nosotros mismos?—La proximidad del hombre a la mujer, cuando con ella baila, hace casi idénticas las *situaciones* de entrambos: si el primero se quema, no debe estar muy lejos del fuego la segunda.

Pues bien, el hombre busca siempre, para su pareja, la mujer de mejores formas, más amable y menos *escrupulosa*.

Lo que esto quiere decir me exensa de lo que callo por respecto a vosotras, que, dicho sea de paso, me arañaréis de buena gana si me tuvierais a mano.

Pero sospecho que, por lo crudo de esta aseveración, sois capaces de recusarme por apasionado. Lo cierto es que pocos se han atrevido a hablar tan claro en tan revuelto asunto. Veamos si hallo una razón que no tenga vuelta.

El baile es una sociedad como otra cualquiera, regida por leyes especiales, y con sus costumbres propias.

Tratemos de formar con ellas un cuadro exacto y comprendido, de modo que de una sola mirada se aprecie el asunto en su verdadero valor; y con este objeto examinemos el salón, reparando lo que los concurrentes hacen, y escribamos el resumen de nuestras impresiones.

Héle aquí:

—El baile es una república en que no tienen autoridad ni derechos los padres y los maridos sobre sus hijas y mujeres respectivas. Estas pertenecen al público, que puede necesitarlas para bailar, al tenor de los siguientes dos preceptos:

“*Deberes de la mujer*: Esta, sin faltar a la

buena educación, no puede negarse al que primero la solicite.

Derechos del hombre: El hombre es dueño de elegir la mujer que más le guste; y, a la arena, puede estrecharla entre sus brazos; poner en íntimo contacto con ella por lo menos todo el costado derecho, desde la coronilla a los talones; pisarle los pies, romperle el vestido y limpiarle el sudor de la cara con las patillas, sino con el bigote, sin faltar a las leyes de la decencia; pues contando con la agitación y la bulla de la fiesta, no es posible establecer un límite a los puntos de contacto, ni amojonar el cuerpo para decir al hombre: "aquí no se toca."

Nota.—Las anteriores prescripciones las observan rigurosamente desde el hombre más feo y anipático hasta la mujer más linda y exigente.

Repárese que en la tal república, donde el hombre tiene derechos tan peregrinos, la mujer no tiene más que deberes.

Creo que esta fidelísima fotografía que acabo de hacer del baile, completa sobradamente mi propósito.

Una observación en honor del hombre culto: No hay padre ni marido que repare en enviar sus hijas y su mujer al baile; pero la sociedad se escandaliza el día en que una soltera atraviesa sola, de acá a allá, la calle en que vive.

Fundándose en mejor lógica, establecería yo la siguiente:

"Jurisprudencia: Los padres y los maridos que proveen los bailes con sus hijas y sus mujeres, no tendrán derecho a ampararse a las leyes de la justicia ni del honor, en los casos de agravio... de mayor cuantía; se les negará la sal y el fuego; y, con un cencerro al cuello, expiarán su estupidez... de baile en baile."

Consiguado así mi voto, no debo insistir en nuevas deducciones, y doy por acabada mi corta tarea.

Porque creo que se necesita mucho menos que sentido común para condenar el baile bajo el aspecto puramente estético, y no hay necesidad de que yo gaste tanta ni paciencia en ello.

Un hombre de frac y chistera, máximo si tiene canas, y una mujer bonita, muy freidida y remigada, dando brinco como dos salvajes de Mozambique, saltando el quilo y sacando la lengua de cansancio, solamente los puede uno soportar delante sin echarse a reír, cuando considero... que el fin justifica los medios.

Ahora bien. ¿Por qué escribo yo esto? ¿Aspiro a la ansiariedad del anacoreta? No tengo, desgraciadamente, tanta virtud; me gusta la carne mas que las raíces.

Si en el baile encuentro un filón de verdaderas gangas, ¿por qué, en vez de procurar su destrucción, no le exploto calladito?

Vamos si mis lectoras, cuyos pies beso a pesar de lo dicho, hallan la respuesta en la siguiente.

MORAL DEL CUENTO

Yo he bailado también; pero preguntándose con horror a cada vuelta:

¿Me casaré yo algún día?

Y si me caso, ¿habrá bailado mi mujer?

¿Llegaré a tener hijos?

Y si las tengo, ¿dejaré que me las bailen?

Temiendo ser tan padre y tan marido como todos los demás, he escrito estos renglones: quiero tenerlos delante de los ojos cada vez que mi ceguera de marido y de padre vaya a hacerme merecedor del castigo a que condeno a todos los *mansos* del gran rebaño de la sociedad danzante.

J. M. DE PEREDA.

A UN RAYO DE SOL.

Rayo de sol, que reflejas tu luz en mi mística frente:

¿qué anhelas? ¿di: solistas que mis memorias revele?

¿No sabes que las venturas en el misero mundo este son un destello engañoso que, apenas nacido, muere?

¿De pasadas alegrías cuánto recuerdo en tí tienes, que rápidas, cual la espuma de despeñado torrente, del tiempo en el ancho piélagos fueron ¡ay de mí! a perderse!

Cual hoy, que triste suspiro, me acariciaste mil veces en las apacibles tardes, en que, sonriendo alegre, cuánto plácido entonaba al pie de altivos laureles, por cuyo espeso ramaje tu luz deslizabas ténue, para sonreír de mi alma a la ilusión esplendente.

Tú sabes cuánto eran puros mis ensueños inocentes, y el afán profundo, inmenso, con que tras excelsos bienes mi pensamiento volaba en el espacio a esconderse,

Tú me has mirado a la márgen de las bullidoras fuentes, en los solitarios bosques do el hombre a entrar no se atreve, meditar en las grandezas que el mundo ve y no comprende, porque su espíritu embota en los terrenos placeres.

Allí la luz contemplaba

de tu disco refulgente ocultarse entre las sombras, que imágenes siempre fieles son del dolor, que las dichas rápido oculta en sus pliegues. ¡Cuán feliz en esas horas era, en que escuchaba agrestes rumores, que en el espacio iban acordes perdiéndose, como el gemido vibrante del alma triste y doliente!

Yo en esos ruidos extraños, que ora se van, ora vienen, ayas, lágrimas, suspiros escuchaba siempre, siempre... ya de la flor, cuyo tallo tronchaba la oruga leve, ya del ave, que inhumano cazador furtivo hiere; ya del árbol corpulento, que al golpe del hacha muere... ¡qué ellos también, cual nosotros, por Dios animados seres bellezas, encanto y vida en un solo instante pierden! ¡Cuánta inspiración sublime de esos cuadros se desprende! parece que en esas horas de misterios tan solemnes el ángel de las tristezas sus plegadas alas tiende, y a unir con la creación un himno de dolor viene. Si el mundo triste soloz ¡oh sol! cuando tu luz pierde; ¡qué hará el corazón del hombre, cuando sus venturas cesen!

Tú mañana en el espacio aparecerás luciente, los campos a fecundar con tus de tellos celestes; mas ¡ay! ¡tus dichas perdidas quién al alma le devuelve?

Isabel Poggi de Llorente.

LA PRENSA

Es lo que priva hoy en día, verse uno en las tras de molde.

Es preciso ser periodista, *reporter* o cajista de imprenta, para saber la influencia que ejercen en la mayoría de los mortales esas letras que no están escritas ni con pluma ni con tinta común.

Hay sujeto que no come en tres días cuando algún periódico por *fas* o por *nefas* estampa su nombre y apellidos.

Mira Pepe! ves a la redacción de *El Clarinete*, y di que te den media docena de números, pues me han dicho que en él viene el parto de mi mujer.

El marido no se contenta con esto y se entra a dar a la esposa la buena nueva.

—¿Sabes que *El Clarinete* nos da la enhorabuena por el chiquillo que hemos tenido?

—¿Sí? Pues tráenlo, que quiero leerlo.

—¡A! he mandado por media docena de números.

Pero vuelve Pepe diciendo que no quedaba ninguno. La recién parida exige que se le traiga al momento un número, pues quiere leer la noticia de su feliz alumbramiento, y el esposo se echa a la calle en busca de *El Clarinete* suspirando. Por fin lo encuentra en casa de un amigo que es suscriptor al periódico; pero ¡oh desgracia! no dice media palabra de su recién nacido. Habla si de un bautizo, pero esos son otros López.

—Oye, esposa mía; aquí está el periódico, pero no habla nada de nuestro niño. Ha sido una equivocación.

La esposa enseñándole las uñas:

—¿No te decía yo que no te dejaras la suscripción a *El Clarinete*? ¡Tú ves lo que nos sucede ahora! Todo el mundo va a ignorar el nacimiento de tu hijo.

—Mujer todo el mundo, no.

—Nada, nada, véte ahora mismo a todos los periódicos y que salga mañana sin falta la noticia.

—Pero esposa mía...

—¿Es que quieres en el estado en que estoy darme un disgusto?

—No, no; de ningún modo; iré a donde quieras.

—¡Oye!—grita la partera al marido que en aquel momento sale por la puerta—de paso, que pongan también que ha nacido con un lunar en el muslo.

Hay caballeros de mayor edad que gustan mucho de que se diga en los periódicos cuando entran y salen en la ciudad; como también de que se dé *parte sanitario* diariamente si no quieren pisar la calle porque los callos o los sabañones les molestan.

Cuando los repartidores van a cobrar a fin de mes es cuando vienen las quejas.

—Mire V., dígame al señor Director que me voy a dejar el periódico.

—¿Pero es que tiene V. algún motivo de queja?

—Sí señor, tengo motivos y muy fundados. ¡Vaya! Estar yo rabiando toda la semana con un dolor de muelas y no decir una palabra a la *opinión pública* para que comprendiera mi estado!

—Es que no lo habrá sabido; dispense V.

—Pues debiera haberlo averiguado, que para eso pago todos los meses el recibo que usted me trae.

Y no se crea que exagero. Há muy pocos días que un caballero de campanillas que habitaba en esta capital envió el siguiente recado a la redacción de *EL ALICANTINO*.

—Ha dicho mi amo D. Fulano, que lo borren ustedes. Pues ya que no han dicho nada del ratero, que pretendió entrar a robarle, él no quiere darles a ganar a ustedes seis reales todos los meses.

Yo formulé entonces esta respuesta para mi capote:

—Dígame V. a su señoría, que está muy bien. Y que deseamos que el ratero realice sus intentos para poderlo desagraciar entonces cumplidamente.

Pero los que son verdaderamente una pesadilla para los periodistas honrados son los articulistas noveles y los copleros impenitentes. Entraron en las redacciones de los periódicos sombrero en mano, erguido el cuello y con más *prosopopeya* que el favorito de un rey. Preguntan siempre con voz alucida por "el Sr. Director", y cuando se les responde "servidor de V.", se quedan estupefactos y como dudando. Parece que le quieren decir a uno: "pero hombre, V. a mi lado es un niño de teta." Por fin llegan los salu los de costumbre, y empieza el ataque en toda regla:

—Mire V. señor director: yo no quiero escribir nada para los periódicos, porque comprendo que es tiempo perdido. A menos que nunca he tenido *pretensiones* de escritor, y si hoy vengo a suplicarle que inserte este articulo en el periódico que V. tan dignamente dirige.

—Favor que V. me hace.

—Es justicia: Pues bien, si hoy vengo a suplicarle que V. inserte en el periódico que...

—Yo tan dignamente dirijo... Muchas gracias, continúe V.

—Pues bien, es porque se lo he leído a mis amigos y a muchísimas personas que conocen la literatura al dedillo y se han empeñado en que vea la luz pública.

—Bueno, démele V. que ya lo leeré; y si es publicable se publicará.

—Es que ha de tener V. en cuenta que ha de salir mañana. Me lo han pedido ya cinco o seis periodistas; pero yo he querido que mi articulo salga en el periódico que V. tan...

—"Dignamente dirige". —Entendido; para mañana no puede ser.

—Pues entonces que salga pasado mañana. Quiero que me guarde V. diez números.

—Bueno, ya verá si puedo complacer a V. en todo.

Pasan tres días y el articulo no ha salido a luz. El escritor novel vuelve a la redacción con más desenfado y orgullo que la primera vez.

—Buenos días...

—Muy buenos.

—¿Que no está el señor Director?

—Ha salido; ¿qué se le ofrecía?

—Saber por qué no ha publicado todavía mi articulo.

—¿Cómo se titula?

—"El grito del pueblo."

—Hombre, precisamente de él hemos estado hablando hoy. Es impublicable porque tiene muchas incorrecciones y algunas cosas muy oscuras y erróneas.

—¿Cómo se atreve V. a decir eso de un articulo que han leído y aprobado muchísimo, el Juez de primera instancia, el Fiscal de la Audiencia, el Magistrado de la Catedral y los críticos Zutano y Mengano?

—Pues mire V.; si esos señores lo han leído y le han dicho que está bien, lo han engañado como a un chino.

—V. me está faltando...

—Yo no le falto a nadie. Lo que afirmo es que aunque digan lo contrario Cañete, e Obispo y el Presidente del Tribunal Supremo, el articulo de V. no vale medio pepino.

—¡V. me insulta!... ¡le mandaré a V. los padrinos!...

—¡Vaya V. enhoramala, so botarate!

—¡Ya no v-remos!

—¡Hola! ¡Hola!

Pues estos articulistas noveles son tortas y pan pintado al lado de los copleros. Pero estos merecen capítulo aparte.

SOLITO.

EL CHARTREUSSE

A comienzos del siglo, el *chartreusse* no gozaba aún del extendido crédito que hoy disfruta.

Hacia 1835, en Grenoble, el licor ya famoso, fabricado al pé de la Gran Cartuja, en Fourvière, gustábase con delicada rareza, al modo con que hoy se prueba el licor de eucaliptus que brindan los Trapenses de la campiña romana.

A partir de aquella fecha, la producción del *chartreusse*—del amarillo y el verde, pues el blanco no se fabrica ya desde hace unos veinticinco años—ha adquirido grandes proporciones, a tal punto que rinde en la actualidad una renta de 2.500.000 francos anualmente.

De esta suma no se reserva más que una quinta parte para el sostenimiento de las Cartujas de Mont Rieux, de Valbonne, de Bosserville, de Mongères, de Beauregard y algunas otras en Francia; de las de Part Dieu y de Ittingen en Suiza, y las de Turin, P. via, Florencia, Roma, Trisolto, Nápoles y la de Padua en Italia.

Como en ellas viven más de mil cartujos, puede calcularse que corresponden al sostenimiento de cada uno 400 ó 500 francos anualmente. Pocos hombres vivirán con menos.

Los dos millones restantes se destinan continuamente a obras de caridad. Para comprender el prestigio de los cartujos en el Dañinado, centro de su producción, baste con decir que, a pesar de que todos los representantes en las Cámaras de aquella región son rojos y anti clericales, el gobierno francés no ha intentado ya más ninguna medida contra los cartujos, no ya queridos, verdaderamente reverenciados en el país.

El círculo de sus caridades se extiende, sin embargo, no solo fuera de su región, sino mu-

cho más allá de las fronteras de Francia. Enviaseles una carta desde Moscu ó desde Madrid solicitando su concurso para una obra benéfica de cualquier especie. A vuelta de correo, seguramente, remitirán su óbolo.

Sus caridades no sufren más paréntesis que lo que impone la falta pasajera de recursos; y en este caso, inscriben las peticiones en el libro mayor de sus deudas cristianas, pagándolas después todas religiosamente a medida que las florecillas de la montaña de la Cartuja se van cambiando en el rey de los licores en oro.

Varios periódicos habían dicho estos días que una casa inglesa había ofrecido a los Cartujos 80 millones porque le cediesen la explotación de este preciado licor, y suponían que el Papa había tomado cartas en el asunto accon ejando u ordenando la enajenación del negocio; pero este último supuesto es falso como lo prueba la siguiente carta que dirige el Procurador de la Gran Cartuja al *Reveil du Dauphiné* que fué el primero que circuló aquella falsa noticia. La carta dice así:

"La Gran Cartuja, 15 de Enero de 1889. — Señor redactor: Es verdad que en estos últimos tiempos han sido hechas diferentes proposiciones para la compra de la propiedad del licor bien conocido; pero es también verdad que estas proposiciones han sido rechazadas. — Es absolutamente falso que la Santa Sede haya intervenido de alguna manera en este asunto. — El Procurador de la Gran Cartuja."

ESTRASBURGO.

EL RELOJ DE LA CATEDRAL.

Cuando se vió terminada la célebre catedral de Estrasburgo, los magistrados de la ciudad desearon adornar su torre con un reloj incomparable.

Ningun relojero se atrevía a aceptar tan delicado encargo; pero finalmente, uno llamado Isaac Habrich ofreció construir uno que no tuviese rival en el mundo.

La oferta fué aceptada con júbilo, y desde luego se dió principio a tan penosa tarea.

Después de un trabajo incesante durante muchos años, se concluyó la obra, y cuantos la vieron no podían contener su justa admiración.

El reloj, no solamente marcaba las horas, los días y los meses, sino que a la vez señalaba la salida y puesta del sol, las fases de la luna y los eclipses en el mismo orden y en los mismos tiempos que los fenómenos se suceden.

Mercurio, con un baston en la mano, indicaba todos los cambios, y cada constelación aparecía a medida que le tocaba su turno.

A la vez de otras ingeniosas combinaciones, se veía junto a las campanas que daban las horas el emblema de la muerte que un instante antes de cada cuarto se adelantaba para coger el martillo, mientras que en el lado opuesto aparecía la imagen del Salvador, que apartaba la muerte; solo le era permitido a esta apoderarse del martillo que daba las horas.

Tanto este reloj como la excelente música que contaba, y que dejaba oír los más preciosos cantos religiosos, formaron una verdadera maravilla, cuya posesión era tenida, como una gloria para los habitantes de la ciudad.

Las inapreciables condiciones de aquel reloj hicieron que los magistrados de Estrasburgo desearan ser los únicos que poseyesen el solo ejemplar de tan notable obra.

Este deseo les sugirió el horrible proyecto de cegar al venerable maestro en lugar de recomendarle su trabajo y su ingenio.

Para hallar un proyecto que justificase un acto tan condenable, y al objeto de cubrirlo con una apariencia de justicia, los magistrados recurrieron a la superstición de sus concitadanos, acusaron al artista de haber construido aquel reloj con el concurso del demonio y lo graron a fuerza de tormentos arrancarle la declaración del supuesto crimen. Inmediatamente le declararon indigno de recibir la cantidad convenida, y le condenaron a perder la vista.

Antes, empero, de ejecutarse la sentencia, el artista declaró que debía repasar las ruedas de la máquina y que tal operación no podía confiarse a manos inexpertas.

Esta declaración pareció sobrado seria a los magistrados, y por lo tanto, accedieron a su petición.

Condujéronle por última vez a la torre, y después de pasar algun tiempo limando y examinando las piezas, el artista aseguró que todo quedaba concluido.

Inmediatamente se ejecutó la bárbara sentencia, y el inocente anciano no volvió a ver la luz del día.

Muy pronto se notó que las campanas habían enmudecido.

Los crueles autores del atentado comprendieron, aunque tarde, que el artista había premeditado la destrucción de la ingeniosa obra para vengarse así de la fiera vanidad de los magistrados.

Así fué en efecto. El infeliz artista declaró que él mismo había aniquilado su obra, que nunca nadie podría regular ni poner otra vez en movimiento.

Actualmente se enseña aún al viajero que visita la célebre flecha de Estrasburgo la inanimada máquina del famoso reloj.

Quien admire el múltiple trabajo y el ingenioso mecanismo de esta obra de arte no podrá menos de admirarse de que se ha cumplido el pronóstico del autor. No se encuentra un artista capaz de componer aquella obra maestra.

El relojero Schwilgne construyó de 1838 a 1842 un nuevo reloj, aprovechando muchas piezas de la maquinaria del antiguo.

A media noche del 31 de Diciembre de cada año, este reloj se monta y arregla él mismo para el año siguiente.